

Diálogo entre cuentistas

Aida Fernández (Universidad de Granada)

[Brescia, Pablo. *Modelos y prácticas en el cuento hispanoamericano. Arreola, Borges, Cortázar*. Iberoamericana-Vervuert, 2011.]

El estudio de Pablo Brescia, *Modelos y prácticas en el cuento hispanoamericano. Arreola, Borges, Cortázar*, comienza haciendo un recorrido a lo largo de la historia literaria sobre el papel que ha tenido el cuento en la tradición y en la literatura para, posteriormente, centrarse en un estudio del cuento en Hispanoamérica tomando como puntos clave a los autores Borges, Cortázar y Arreola. Estos han sido elegidos tanto por la época histórico-literaria de efervescencia que les tocó vivir, como por su influencia en autores posteriores, la relación personal que existió entre ellos y la red de temas y procedimientos que traman transformando la concepción de cuento y creando, cada uno a su modo, una teoría del cuento a partir de su obra literaria y/o ensayística.

En lo concerniente a Borges, Brescia analiza la entrada al mundo teórico del cuento de este autor, que será de forma oblicua, no directamente tal y como sí lo habrían hecho Quiroga o Cortázar. Del mismo modo nos introduce en la concepción que pudiera tener sobre la estética y su actividad como crítico remarcando la importancia de los prólogos literarios que escribirá a lo largo de su vida por sus características reflexivas y argumentativas. Posteriormente, parándose más detenidamente en la obra de Borges, este estudio se centrará en el análisis de dos cuentos borgianos como son “El Sur”, quizá el cuento más emblemático del autor y “Abenjacán El Bojarí, muerto en su laberinto”, considerado como parte de su obra más secundaria. A través de estos relatos intentará establecer un corpus estructural y temático base en la obra cuentística de Borges, señalando la importancia de las novelas policiacas en ellos. Para Pablo Brescia el cuento en Borges aunaría, como género literario, teoría y práctica; además de suponer para el propio Borges una renovación y reformulación del mismo.

En lo que respecta a Cortázar, en el libro se destaca la intencionalidad con la que se declaraba escritor *amateur* y que motivos lo llevaban a ello. Sin embargo, señala el autor de este análisis que esa imagen no es más que apariencia; ya que no podemos olvidar los diferentes ensayos, reseñas, notas y traducciones que publicó Cortázar, no permaneciendo por tanto ajeno a la crítica ni a la formulación de una cierta teoría. Por otro lado Brescia resalta los procesos de creación de Cortázar donde se encontrarían las constantes de unas raíces teóricas que se podrían resumir en cuatro puntos esenciales. Estas raíces acercan el cuento a la poesía en muchas de

sus características, aunque hay que señalar que Cortázar no estaba plenamente de acuerdo con la concepción de los géneros literarios. Brescia (re)marca con especial atención el hecho de que en la teoría del cuento de Cortázar aparezcan elementos que ya se encontraban en las teorías de Poe o de Quiroga, sin embargo, esto no le resta fuerza pues su mérito radica en haberlos explorado y reconocido. Estos elementos confluirán en un punto básico de este estudio: la oposición del cuento a lo que Cortázar califica de “falso realismo”, a favor de una visión “fantástica”. De Cortázar se elegirán dos cuentos “La noche boca arriba” y “Ómnibus” en este caso. A partir de ellos se trazan distintas propuestas de lectura teniendo en cuenta un acercamiento temático, estructural, poético, filosófico y un análisis teórico. Para Brescia, en definitiva, Cortázar instala su teoría del cuento en un eje filosófico-literario con la variante de una doble historia en sus primeras colecciones.

Y en lo referente a Arreola, Brescia lo sitúa como un escritor fundamental para el cuento hispanoamericano tempranamente. Como sucedía con Borges no crea una línea explícita de pensamiento sobre el cuento como género. Para poder acceder a una posible teoría cuentística por parte de este autor, el profesor Brescia nos marca dos caminos: los artículos y entrevistas por un lado, y los propios cuentos por otro, lo que le llevan a señalar el enfrentamiento y la duplicidad como dos elementos clave a la hora de comprender los cuentos de Arreola, así como la importancia de la concepción de la literatura como una suerte de “base de datos” comunitaria. En este caso los cuentos elegidos para poder analizar más en profundidad al último de los autores en los que hace hincapié serán “El guardagujas”, escogido por la síntesis de las búsquedas literarias de Arreola, una contaminación entre lo real y lo irreal; y “El silencio de Dios” seleccionado por ser uno de sus primeros cuentos en los que ya se encuentran ciertas pautas de lo que será su literatura.

Se trata, en definitiva, de un gran trabajo en el que los indispensables Borges, Cortázar y Arreola dialogan, a la vez que se propone un ámbito de análisis que va más allá de los estudios binarios Borges/Cortázar y Borges/Arreola y de la importancia que estos han supuesto para elevar el cuento como género literario a la cima en la que actualmente se encuentra.